

LA MISIÓN



PARA: Los hijos del Creador que habiendo estado asimilados y dispersos entre las naciones o religiones gentiles y que escucharon La Voz del Shofar que El Creador está Tocando desde los cuatro extremos de la tierra y sacándolos de regreso a Su Pueblo Elegido y a Su Esposa.

COMPARTE: Uno de ellos.

TEMA: Lo que deberíamos estar haciendo para prepararnos para esta Única y Exclusiva Entrega.

Estamos muy cerca de La Fiesta de Shavuot, casi terminando la cuenta del omer, que dicho sea de paso, nos eleva día a día, semana por semana y nos purifica de todos aquellos factores negativos y contra Su Voluntad Divina, para prepararnos para poder recibir el más grande Regalo que **EL**, nos Quiso Dar en Su infinita Sabiduría, Generosidad, Soberanía y Amor sin límites, tanto El Contrato Matrimonial como El Manual de Instrucciones para cumplir, ser felices y agradecerlo.

Tantas cosas han pasado desde que salimos de Egipto (religiones paganas); vimos cómo **EL**, comenzó exterminando a nuestros endurecidos opresores; comenzó por cambiar nuestros hábitos alimenticios, primero con los panes sin levadura y luego encargándose Personalmente de suplir desde uno de los cielos, el maná, alimento completo e integral, que además contenía Su Amor y especial Cuidado de Creador y especial condición de Comprometido a ser Esposo Fiel y Único; Suplió el agua que mitigó la sed y como si fuera poco nos demostró que **EL**, Es la única Fuente de Autoridad y que hay que acatarla sin cuestionamientos, ni consideraciones humanas y además acatar a las personas en quienes **EL**, la deposita para que Le sirvan de instrumento dócil y útil a Sus Propósitos, porque le plació ungielos con Su Respaldo; también emprendió Su Método de “recuperación” de su estado original de pureza en sus almas y en sus cuerpos, sacrificando paso por paso todas las cosas que degradaron y contravinieron la perfecta Voluntad Divina como: la idolatría, la desobediencia, las comidas que contaminan, la violación del Shabat, la murmuración, el egoísmo, la inmodestia en las vestiduras, la hechicería, la adivinación, la mentira, el falso testimonio, el desprecio por el semejante o el prójimo, la difamación, el juicio, el engaño, la falta de respeto por los ancianos, las mujeres, los niños, el odio, el robo, el hurto, en fin de las 49 conductas que a **EL**, como Esposo Puro, le abominan.

LA MISIÓN



Cuando este sacrificio del omer termine, El Creador Se ha Comprometido a Cumplir Su Palabra empeñada de Matrimonio y Organiza con una solemnidad que nunca se ha visto en la creación, El Descenso en el monte Sinaí y hace subir a Su Amigo, a Su Instrumento libertario, que constituyó como elohim, para Entregarle los dos Documentos que contienen Su Plan perfecto y Sus Propósitos, La Ketuváh, La Torah.

Aun hoy nosotros a pesar de conocer que viene la más grande Manifestación de Amor y Generosidad de nuestro Creador, solo comparable con El Sacrificio físico en el madero que Hizo, por Su Pueblo, seguimos juzgándonos, señalándonos, haciendo lashón hará y lo peor dividiendo a Su Pueblo basados en la arrogancia, la prepotencia, la vanidad de conocer o saber un poco o mucho y que “quizás” somos llamados a “dividir” Su Casa, porque somos así, muy susceptibles y egoístas y en vez de construir y aplicar Su definición de Amor en Las Escrituras, es nuestro personal criterio y voluntad, con las que supuestamente nos preparamos en vez de usar el Método y Las Herramientas que **EL**, nos Puso a disposición para lograrlo.

Shavuot es el ensayo de la culminación del Plan perfecto y Los Propósitos del Creador, Amo y Adón, de nuestro Salvador y Esposo.

A pocos días de que suceda, es necesario que **EL**, Vea en nosotros, el arrepentimiento, la rectificación, la reparación, la reconciliación y la elevación de nuestros espíritus.

Reconocemos que ante Su Generosidad y Bondad infinitas, no fuimos lo que **EL**, esperaba, que murmuramos contra **EL**, sin razón alguna, por necios y duros de corazón y por ignorantes de Su eterna Voluntad y Propósitos.

Me da mucho más temor que sabiendo y estudiando como lo hacemos Su Torah y viendo con nuestros ojos como lo hemos hecho, no solo en las parashiot anteriores, desde las que narran la salida de Egipto, hasta La Entrega de La Ketuváh y La Torah, que la rebeldía y murmuración, la división, solo traen muerte y desolación y que no contribuyen en nada con la preparación para una Fiesta tan grande y única entre los pueblos y toda la creación y aun así, persistimos y le causamos a **EL**, tanta aflicción y a nosotros tan grande daño y al resto del mundo mal testimonio.

Con nuestro comportamiento rechazamos la humildad, el amor, la entrega, el deseo de que Lo reconozcamos, Lo amemos, que nos apartemos para **EL**, y por **EL**, y lo que hacemos es preparar el camino para que alguien sin temor Divino, nos proponga levantar un becerro de oro, alguien que reconozcamos como el que sí tenía las cualidades para sacarnos de Egipto, más cercano y calificado, al que podamos ver como la representación de La Divinidad que a veces no respetamos y de la que murmuramos tantas veces, pero al que le dijimos que amábamos y sin problema alguno entregamos nuestras joyas más preciosas, para levantar tangiblemente al dios nuestro, el que cubriera nuestros



LA MISIÓN

deseos, a quien podemos adular, danzar, embriagarnos en su honor de soberbia, intolerancia, egoísmo y con eso solo le reafirmamos que no queremos ser Su Esposa sumisa, obediente, que espera dirección de sus líderes y que la guíe como El Creador Quiere, a La Boda, a la tierra prometida y a Reinar con **EL**, por toda la eternidad.

Recordemos las promesas de los que indujeron a algunos pocos del Pueblo a fabricar el becerro de oro, todas eran de prosperidad, de mayor conocimiento y verdadero, porque ellos sí sabían cómo llegar a la tierra prometida y que mientras Moshéh los “había abandonado”, ellos y su ídolo estaban ahí, con ellos. Que Moshéh era el culpable de sacarlos de Egipto al desierto y que aun no los llevaba a la tierra prometida y que ese líder que ahora se demoraba, y que quizás los había abandonado, había que reemplazarlo primero por el becerro y luego por líderes que sí sabían qué hacer, aunque Elohim, no los escogiera o llamara (porque **EL**, no divide a Su Pueblo, ni llama a líderes para que murmuren y denigren del alimento espiritual que dan aquellos a quienes sí había puesto como tales).

Grave cosa es dar coces contra el aguijón y creer que la rebeldía la soberbia, el juicio y en la murmuración está la unción y el Respaldo del Creador y mucho más grave y eso es una herencia de las naciones donde estuvimos antes, creer que asaltando la escogencia, sonsacando a las ovejas, se forma otro pueblo que sí agrada al Pastor Divino

Este es un tiempo de elevación, de salir de la esclavitud, del sometimiento, de abrir los ojos y encontrar que es **EL**, Quien Trazó nuestro camino y no los hombres, por sabios o entendidos, por ricos o experimentados, que sean.

Es el momento de buscar el perdón y la purificación que **EL**, nos propone con la cuenta del omer y de rociar el agua pura del Mashiah, porque llegó la hora de Entregarnos Su Ketuváh y Su Torah y que seamos los de mostrar del Reino, Su Esposa.

Bendito Seas Padre y Libertador, Quien no descansa, Quien Mora entre Su Pueblo y que Puso Su Shejináh encima y como protección para los que obedecen todos Sus Mandamientos, incluso los que no entendemos o no nos gustan.

Preparemos nuestro corazón y nuestro ser completo para recibir Su más grande Regalo de Amor.

Nos vemos bajo Su Jupá de Amor, Perdón y Bendición eterna.

IOSHIYAHU